

EN EL DÍA DE LA DIGNIDAD UN COMPARTIR MÁS...



Me levanto con la noticia de la muerte del Comandante Fidel Castro Ruz, me lo informa una compañera de ruta pro - cubana que lloraba desconsoladamente. Dicen que no hay que llorar, aunque sea ineludible el nudo grueso que se forma en la garganta en un momento así y que inevitablemente es portador de lágrimas, que si se contienen agrandan el nudo que parece dejarnos sin respirar. Ella seguía llorando y yo agrandaba el nudo y con voz entrecortada le contesto: hay que tener fuerza, hay que seguir trabajando hay que hacer de la praxis el centro de ese trabajo.

¿Murió Fidel? Fidel no muere, Fidel estuvo, está y estará. Cuidado con las *heroizaciones*, él no las quería, cuidado con los protagonismos porque él construyó una revolución de líderes plurales y logró que esa misma revolución sea *pueblo*.

Sencillez en el obrar, verdad cara al sol, ojos bien abiertos y de frente, resistencia apretando los dientes conteniendo y conteniéndose en momentos difíciles.

Risa fresca de repiques contagiosos, amabilidad y brazos abiertos para con un niño en una marcha, hasta para con un país en problemas, mostrando un internacionalismo activo y presente en: Angola, Haití y Venezuela, entre muchos otros, donde médicos y maestros realizaron una labor inconmensurable.

Fortaleza y planificación en el marco de una revolución que se discute, revisa y avanza en sus rectificaciones y asentamientos. Una revolución que no es historia endiosada sino historia presente, porque el papel de la historia de la revolución ha sido afirmar historia y hacerse histórica con componentes nuevos de cada contemporaneidad transitada, así sentenció: "Dentro de la revolución, todo; contra la revolución, nada"

Y una revolución re-semantizada, decía José Martí: "Venimos mal de raíz, hay que extirpar la raíz" y dice Fidel Revolución es: "Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social"... Ambos se conectan se intervienen y amalgaman en un pensamiento de radicalidad que según Martí avanzaría en una construcción "con los pobres y oprimidos del mundo..." y afirmaba Fidel: "Ni los muertos pueden descansar en paz en un país oprimido". Nuevamente la sutura.

Esas suturas que enhebran coherencia, marcan un camino seguro apisonan tierra y a una revolución que logró encarnarse en la sociedad. ¿Qué significa cultura revolucionaria en un país como Cuba?: la vida cotidiana misma, eso. El ir a los mismos hospitales, las mismas escuelas, tener la misma olla reina para cocinar y el mismo frío (heladera). Formar parte de una cohesión social que se solidariza en cada ciudadano con otro o con quien sea, la solidaridad es la base de esa cultura revolucionaria que si bien se sostiene en una estructura política ya está arraigada en la internalidad del pueblo, como otro signo importante de esa construcción de *Cubanía* desde una mismidad como esencia y fenómeno.

Que significa la muerte de Fidel en todo este escenario, sin duda la pérdida física de un compañero indiscutido, el mejor. Sin embargo, Fidel está y continúa, no como mito sino activo y real desplegándose libremente por los contornos de ese largo lagarto verde, que hoy como nunca ha impregnado sus ojos de bondad sin dejar de fijar atentamente su mirada a la Isla y al mundo.

¡¡COMPAÑERO FIDEL PRESENTE POR SIEMPRE!!

Adriana Claudia Rodríguez
Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Nuestra América: José Martí
CEINA
Departamento de Humanidades. Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca Argentina

FIDEL CASTRO, IN MEMORIAM



Fidel Castro Ruz (1926-2016) es uno de los más trascendentales personajes de la vida política latinoamericana y mundial durante la segunda mitad del siglo XX y de los inicios del siglo XXI. Fidel es sin duda una de las personalidades más impactantes de nuestra historia latinoamericana.

Su fallecimiento coincide por los azares de la historia con el aniversario de los 60 años de la histórica expedición que él encabezó en el yate Granma, el cual partió del puerto de Tuxpan, México, aquella madrugada del 25 de noviembre de 1956 y que marcó el inicio de la lucha insurgente contra la dictadura de Fulgencio Batista en Cuba. Coincidencia histórica que figura en la biografía del principal protagonista y dirigente de la izquierda latinoamericana. Fidel es sin duda el más universal de los dirigentes políticos latinoamericanos. Su pensamiento seguirá vivo como sus palabras que han trascendido a lo largo de la historia política latinoamericana e incluso mundial. Vale recordar entre otras ideas aquellas que el joven Fidel Castro escribió en su memorable alegato de defensa cuando fue llevado a juicio después del asalto al cuartel Moncada del 26 de julio de 1953:

La primera condición de la sinceridad y de la buena fe en un propósito, es hacer precisamente lo que nadie hace, es decir, hablar con entera claridad y sin miedo. Los demagogos y políticos de profesión, quieren obrar el milagro de estar bien en todo y con todos, engañando necesariamente a todos en todo. Los revolucionarios han de proclamar sus ideas valientemente, definir sus principios y expresar sus intenciones para que nadie se engañe, ni amigos ni enemigos.

Esta serie de ideas y de principios es lo que en gran medida normó la conducta del comandante Fidel Castro a los largo de sus 90 años de vida. Postura política que mostró sus principios revolucionarios y emancipadores que lo acompañaron durante su incansable lucha. Vale recordar algunos de sus pensamientos antimperialistas cuando afirmaba: “A mis compañeros de lucha, eterna gloria por resistir y vencer al imperio, demostrando que un mundo mejor es posible”. Sin duda pensamos que el comandante Fidel Castro por todo lo anterior, es sin duda un símbolo histórico y político de nuestra América. Tal como lo llegó a mencionar su gran amigo Gabriel García Márquez, quien afirmaba sobre él:

Cuando habla con la gente de la calle, la conversación recobra la expresividad y la franqueza cruda de los afectos reales. Lo llaman: Fidel. Lo rodean sin riesgos, lo tutean, le discuten, lo contradicen, le reclaman, con un canal de transmisión inmediata por donde circula la verdad a borbotones. Es entonces que se descubre al ser humano insólito, que el resplandor de su propia imagen no deja ver. Este es el Fidel Castro que creo conocer: Un hombre de costumbres austeras e ilusiones insaciable, con una educación formal a la antigua, de palabras cautelosas y modales tenues e incapaz de concebir ninguna idea que no sea descomunal.

El mismo gran novelista colombiano agregaba: “Lo he oído en sus escasas horas de añoranza a la vida, evocar las cosas que hubiera podido hacer de otro modo para ganarle más tiempo a la vida. Al verlo muy abrumado por el peso de tantos destinos ajenos, le pregunté qué era lo que más quisiera hacer en este mundo, y me contestó de inmediato:
pararme en una esquina”.

Fidel sin duda quedará por siempre en la memoria de nuestros pueblos. Su recuerdo seguirá vivo y sus palabras, escritos, discursos, ensayos, seguirán siendo una guía de ética política. Fidel será siempre recordado como uno de los grandes próceres latinoamericanos.

Viva Fidel

Hasta siempre Comandante.

Adalberto Santana

MURIÓ FIDEL



Si Lenin y la revolución bolchevique conmovieron al siglo XX, pero sobre todo su primera parte, Fidel, el Che y la revolución cubana marcaron a fuego la segunda mitad. El planeta crujió (misiles nucleares incluidos), desde Nuestra América hasta Vietnam, desde la rebelión negra en EEUU hasta la independencia anticolonial de África y la rebelión estudiantil en Europa Occidental. Un antes y un después. Fidel pasará a la historia por la puerta grande, ¿qué duda cabe? No quiero escribir de apuro y para salir del paso. Me importan un pepino los insultos de la derecha. No valen nada. Me dan lástima los avisos fúnebres progres y oportunistas que ahora lo aplauden por predicar “la paz”. Patético. Y me dan asco las notas hipócritas que lo critican cuando sus autores, pusilánimes y reformistas, no se animaron jamás ni a enfrentar a la policía ni al ejército de sus propios países.

FIDEL. Un conversador incansable. Tuve la suerte y el honor de conocerlo personalmente y conversar varias horas con él. No en una charla “íntima”, sino rodeado de varios compañeros y compañeras de Casa de las Américas. Un hombre muy culto, tremendamente leído. Sencillo y al mismo tiempo erudito. Respondía cada pregunta que le hacía como un sabio, desde la Reforma Universitaria argentina de 1918 hasta el pensamiento de Mella, Roa e Ingenieros, desde el asalto al cuartel militar Moncada hasta las teorías marxistas del Che Guevara, desde la segunda guerra mundial hasta Stalin. A propósito de Stalin, lo escuché criticarlo por su actuación militar durante la segunda guerra mundial “Si no fuera por sus errores, me dijo, la segunda guerra mundial terminaba en Lisboa, no en Berlín. El Ejército rojo hubiera tomado toda Europa”. No me dejó una sola pregunta sin contestar. Esa vez le regalé el libro “DE INGENIEROS AL CHE” (donde analizo la influencia de Fidel y la revolución cubana en distintas corrientes de Argentina). Entonces lo publicaron en Cuba. Dos años más tarde, le di “GRAMSCI PARA PRINCIPIANTES”. Luego escribí “FIDEL PARA PRINCIPANTES”, ilustrado por Nahuel Scherma. No es un texto “para niños o adolescentes”. Me llevó años de investigación estudiar, periodizar y sintetizar con lenguaje accesible la historia de Cuba, desde Martí a Fidel y el Che, pasando por Mella y Guiteras. ¡Y leerme sus larguísima discursos!, sin olvidar las muchas polémicas internas de la revolución cubana. Tampoco es neutral, está escrito desde el guevarismo y el marxismo latinoamericano. Salió publicado en Argentina y Estados Unidos (en una versión más amplia donde discuto con la comunidad cubana de Miami), aunque creo que también lo piratearon en México. Tal vez en otros lugares.

Nunca fui obsecuente. Tuvo errores y se los critiqué, por ejemplo en el trabajo “«Pensamiento Crítico» y el debate sobre las ciencias sociales en la Revolución Cubana”: <http://cipec.nuevaradio.org/?p=116>

Cuando se enfermó hace diez años, en 2006, escribí “Y después de Fidel: ¿qué?”: http://www.lahaine.org/mundo.php/iy_despues_de_fidel_que

No voy a redactar entonces ahora un ensayo improvisado. Simplemente quiero recordar tres cosas tuyas, además de su sonrisa sarcástica y su mirada pícaro. (1) Que fue un gran amigo de la insurgencia guevarista argentina del Partido Revolucionario de los Trabajadores - Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) y de los Montoneros. (2) Su frase, más vigente que nunca, que lo define a fondo: “Nuestro campo de batalla abarca todo el mundo”. (3) El documental “Mi hermano Fidel”, que lo tuvo como protagonista, junto a un viejito cubano ciego (realizado por Santiago Álvarez, 1977, en youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=fQFnYBOyics>).

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!, QUERIDO FIDEL

Muchas gracias por todo. Siempre agradecidos.

Néstor Kohan, Buenos Aires, 26 de noviembre de 2016